



Mi Universidad

Maricruz Elizama Méndez Pérez

Controles de lecturas

Medicina física y de rehabilitación

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Medicina Humana

Semestre: 5

Escala y pruebas en la valoración funcional

El estado funcional constituye el mejor indicador de salud global en la persona mayor y su alteración puede tener su origen en variaciones de otras áreas (física, mental o social); tiene, además, pronóstico en cuanto a eventos adversos de salud, progresivo deterioro o mayor discapacidad o dependencia. La funcionalidad es la característica por la que una persona se maneja y desenvuelve de manera autónoma para diferentes actividades, desde las más elementales y en el entorno más inmediato (domicilio), a las más complejas en la comunidad.

En su valoración estructurada se distinguen las ABVD, las AIVD y las pruebas de ejecución o desempeño. Escalas de valoración de las actividades básicas de la vida diaria

Las ABVD valoran el autocuidado y las necesidades básicas para que el paciente pueda mantenerse autónomo en su medio inmediato, es decir, su domicilio (comer, desplazarse, aseo, vestirse, contener esfínteres).

Índice de Barthel⁵

Constituye la escala más extendida para valorar las ABVD, fundamentalmente en pacientes domiciliarios o con deterioros más notables, en rehabilitación, para la valoración del grado de minusvalía, discapacidad o dependencia, etc. Esto se debe a unas características adecuadas y prácticas:

- Rango alto y discriminante, tanto de funciones (diferentes aspectos de movilidad, de autocuidado,

En la primera parte se expondrán las escalas de evaluación del desarrollo psicomotor, escalas de valoración de función motora, escalas específicas para el niño hemipléjico, escalas para valoración clínica de la espasticidad y escalas de distonía.

Escala de evaluación del desarrollo psicomotor

1: Realiza el análisis observacional de la actividad motora espontánea, desde el recién nacido hasta los 18 meses. Evalúa bebés de riesgo neurológico. El test comprende 52 puntos basados en descripción del control postural en decúbito prono, supino, sedestación y bipedestación. Requiere colaboración por parte del niño.

2: Escala Huizca-Llevant (1991): desarrollada por Fernando Alvarez, en el resultado de dos programas: Estudios Llevant (Cataluña) y Huizca (País Vasco).

Permite comprobar el nivel de desarrollo cognitivo, social y motor de 0 a 5 años.

3: The Bayley scales of infant development (1993): de administración individual y para niños desde el nacimiento hasta los 2.5 años. Esta constituida por escala mental, de psicomotricidad y del comportamiento.

4: Guía Portage: es una guía de educación precoz que ha sido elaborada para evaluar al comportamiento niño y planear un programa de estudio (ambulation) permite determinar las capacidades generales de los niños y entre ellas están las capacidades lingüísticas.

Consiste en una serie de listados de objetivos los comportamientos más